

LA SITUACIÓN ACTUAL DE LA LECTURA EN LOS JÓVENES

Ana M.^a Rico Martín

Dpto. de Didáctica de la Lengua y la Literatura
Universidad de Granada

RESUMEN

Este estudio pretende mostrar la realidad del momento en lo que se refiere a la situación de la lectura en la juventud de nuestra ciudad: el hábito lector, la influencia del entorno en ese hábito y las preferencias de lectura. Sus conclusiones podrían ser perfectamente extrapoladas a los jóvenes del resto de la sociedad española.

ABSTRACT

This paper intends to show the reality of the moment regarding the situation of reading in the young people in our city: their reading habit, the social setting influence on this habit and their preferences about reading. Their conclusions could be perfectly generalized to the youth of all the Spanish society.

INTRODUCCIÓN

Durante un curso sobre jóvenes escritores españoles organizado por la UNED, alguien del público preguntaba al escritor Martín Casariego si los jóvenes de hoy leen menos que los de antes a lo que respondió que se lee igual, es decir, nada o casi nada, pero siempre ha sido así aunque ahora nos empeñemos en lo contrario.

Sobre esto mismo Robert Gloton (G.F.E.N., 1982, p.17) señala la contradicción aparente que encontramos hoy: "de una parte, la producción y venta de libros han alcanzado una amplitud desconocida hasta ahora; de otra, y con relación al volumen de esta producción, la cantidad de lectores ha disminuido asombrosamente".

Para comprobar tales aseveraciones, durante el primer semestre de 1999 pasamos una encuesta sobre esta destreza básica a jóvenes a los que por su edad y sus estudios se les suponía una amplia experiencia lectora.

La prueba consistía en un cuestionario de diecisiete ítems que debía responderse de forma individual en las mismas aulas de los jóvenes. Para ello, se explicó el sentido general de este cuestionario y el particular de algunos ítems, insistiendo en aquellos que podían plantear alguna duda a fin de que todas las respuestas fueran válidas.

MUESTRA

La muestra elegida la constituían ciento sesenta y dos alumnos de 2.º de Bachillerato pertenecientes a cuatro institutos de Educación Secundaria de Melilla seleccionados aleatoriamente pero que recogían los distintos estratos socioculturales de la ciudad.

Por otra parte, estos alumnos cursaban diferentes modalidades que reunimos en dos grupos para facilitar el análisis de la encuesta: Bachillerato Humanístico y Ciencias Sociales y Bachillerato Artístico por un lado y Ciencias de la Naturaleza y de la Salud y Bachillerato Tecnológico por otro - la conocida distinción entre Letras y Ciencias adaptada al sistema educativo de hoy -. Con tal abanico de ramas pretendíamos que a través de esta encuesta se cubriera el alumnado de este nivel de la ciudad y que, así, el estudio pudiera resultar significativo para orientarnos acerca de la situación de la lectura en nuestros jóvenes.

De estos sujetos, que suponían el 30 % de la población de 2.º de Bachillerato, 76 eran varones y 86, mujeres, con predominio de éstas en las especialidades de letras.

MODELO DE ENCUESTA

CENTRO:

CURSO:

SEXO:

ESPECIALIDAD:

EDAD:

ESTUDIOS DE LOS PADRES (escribe una X donde corresponda):

PADRE:	Sin estudios	MADRE:	Sin estudios
	Estudios primarios		Estudios primarios
	Bachiller		Bachiller
	Estudios universitarios		Estudios universitarios

Contesta sinceramente a las siguientes preguntas (vuelve a escribir una X donde corresponda):

1. ¿Te gusta leer?

Nada Poco Mucho

¿Por qué?

2. ¿Lees por placer o por obligación?

Por placer Por obligación

3. ¿Cuánto tiempo al día dedicas a la lectura no utilitaria?

Nada 30 mn. 1h.

4. ¿Qué momentos del día prefieres para leer?

Mañana Tarde Noche

5. ¿Cuántos libros lees al año?

Ninguno De 1 a 5 De 6 a 10 Más de 10

6. ¿Cuáles son los títulos y autores de los dos últimos libros que leíste?

7. **¿Tienes libros en casa?**

Ninguno Pocos Muchos

¿De qué tipo?

Enciclopedias Escolares Novela Poesía

Teatro Ensayos otros

8. **¿Tienes un lugar en casa para tus propios libros?**

Sí No

¿Dónde?

Mi dormitorio Cuarto de estudios Salón

9. **De pequeño/a, ¿tus padres te leían o te contaban cuentos?**

Nunca Pocas veces A menudo

10. **¿Tus padres te regalaban libros cuando eras niño/a?**

Nunca Pocas veces A menudo

¿Recuerdas a qué edad comenzó este tipo de regalo?

11. **¿Tus padres leen?**

Nada Poco Bastante Mucho

¿Qué tipo de lectura?

Padre:

Madre:

12. **¿Hablas con tus padres de los libros que has leído?**

Nunca A veces A menudo

13. **¿Alguna vez te han hecho alguna observación tus padres sobre la conveniencia de la lectura?**

Nunca A veces A menudo

¿Qué te han dicho?

14. ¿Regalas libros?

Nunca A veces

15. ¿Te gusta que te regalen libros?

No Sí Me es indiferente

16. ¿Estás suscrito a alguna revista?

No Sí

17. Valora tus preferencias de lectura de 1 a 4 (con 1 la que menos te gusta, con 4 tu preferida):

- | | |
|--|---|
| <input type="checkbox"/> Poesía | <input type="checkbox"/> Narraciones de humor |
| <input type="checkbox"/> Teatro | <input type="checkbox"/> Narraciones religiosas |
| <input type="checkbox"/> Ensayo | <input type="checkbox"/> Novelas sentimentales |
| <input type="checkbox"/> Narraciones fantásticas | <input type="checkbox"/> Biografías |
| <input type="checkbox"/> Narraciones de aventuras y viajes | <input type="checkbox"/> Cómics |
| <input type="checkbox"/> Narraciones históricas | <input type="checkbox"/> Revistas |

COMENTARIO DEL CUESTIONARIO

En el encabezamiento de la encuesta debía constar, entre otras referencias, el sexo, la especialidad del alumno y los estudios de los padres, datos que resultaron interesantes a la hora de estudiar las condiciones y preferencias de lectura de los jóvenes.

Le siguen diecisiete ítems que abarcan diversos aspectos en torno a esta pretendida afición que es la lectura y que agruparemos en cuatro grandes bloques:

1. La inclinación y dedicación a la lectura (ítems n.º 1 al 6, 14 y 15).

- **Ítem n.º 1:** Pregunta obligada en este estudio, nos interesa sobre todo averiguar qué razones dan de su inclinación hacia la lectura y comprobar si realmente hay jóvenes a los que no les gusta en absoluto la lectura teniendo en cuenta que ésta

ayuda a ampliar y enriquecer el conocimiento de cuanto nos rodea, conectando con los problemas más acuciantes del ser humano, introduciéndolo en nuevas realidades, presentando otras formas de ver el mundo y ofreciendo distintas perspectivas ante un mismo problema.

- **Ítem n.º 2:** Es obvio que cualquier alumno, sea de la edad que sea, lee por obligación pero ahora podemos averiguar los que reconocen hacerlo también por placer. Ese es el primer objetivo de la lectura y esto es lo que debemos perseguir, a fin de que se convierta en una garantía de madurez y de libertad personal que produzca un enriquecimiento constante. Este ítem sería complementario al anterior.

- **Ítems n.º 3 y 5:** Estas preguntas de tipo cuantitativo reflejarán la dedicación del joven a la lectura, mientras que el ítem n.º 4 es planteado por la curiosidad de conocer el momento elegido para esta afición, teniendo en cuenta que los encuestados son alumnos del turno diurno de cada instituto, este horario puede repercutir en sus respuestas.

- **Ítem n.º 6:** Los buenos lectores, aquellos que unen sus conocimientos sobre el autor de una obra y su propia experiencia con ella mediante la lectura, aquellos que saben obtener el verdadero sentido de un texto, no suelen tener dificultades para recordar su título y su escritor. Ahora averiguaremos cuántos alumnos son capaces de esto.

- **Ítems n.º 14 y 15:** Quien ofrece un libro como regalo es que valora positivamente la lectura, es capaz de apreciarla y transmitir ese aprecio a otra persona.

2. La situación de los libros en casa (ítems n.º 7 y 8).

- **Ítem n.º 7:** Una buena biblioteca en casa refleja el nivel cultural de la familia y suele condicionar al joven hacia los libros favoreciendo el hábito lector. Veremos cómo valoran los jóvenes el número de libros que tienen en casa. Una cantidad determinada puede ser muy grande para quien lee poco o nada pero ínfima si se trata de un buen lector. Con la segunda parte de esta pregunta conoceremos los tipos de libros que tienen en sus hogares.

- **Ítem n.º 8:** Dedicar un lugar apropiado de la casa —mejor aún en su propio cuarto— para sus libros, cuidarlos y mantenerlos ordenados es una forma más de valorar la lectura. Si el joven desde niño ve que apreciamos los libros y les concedemos importancia, aprenderá a considerarlos como algo valioso. En el hogar deben generarse unas condiciones adecuadas y un ambiente propicio para estimular el deseo de leer.

3. La actitud de los padres y su influencia ante la lectura (ítems n.º 9 al 13).

Éste es uno de los factores fundamentales que intervienen en la motivación lectora. A la hora de crear y mantener el hábito lector, esta afición tiene sus orígenes mucho antes de que el niño sepa leer, corresponde a los padres crear y alimentar la relación niño-libro: empieza en la cuna con las canciones, rimas y arrullos, sigue con la narración de cuentos y con los libros de imágenes o libros- juguetes. Si el niño ha sido habituado de esta manera desde sus primeros años, es casi seguro que su disposición ante el libro será muy favorable. Con el análisis de estos ítems conoceremos la influencia que pueden ejercer los padres en esta actividad literaria.

- **Ítem n.º 9:** Lapp y Flood (1978) analizaron la importancia de la lectura de los cuentos para un éxito posterior en el aprendizaje de la lectura, demostraron así lo importante que son estos antecedentes del hogar. Con esta pregunta conoceremos el contacto que antaño tuvieron los jóvenes con los cuentos.

- **Ítem n.º 10:** Se debe aprovechar cualquier ocasión para comprar y regalar un libro, no esperar al día de Reyes o a la fecha de un cumpleaños. Además, el tema de la lectura no debe ser impuesto por los padres, no debe haber lecturas obligadas cuando el niño ya tiene capacidad para poder elegir, sino seleccionadas según sus intereses o necesidades, el hábito lector se logra mejor cuando la lectura es simplemente sugerida.

- **Ítem n.º 11:** Los factores ambientales que rodean al joven, como son el medio familiar y el ambiente social pueden contribuir al éxito o fracaso de esta actividad. En ambientes socioeconómicos bajos, donde los padres no leen apenas, es normal que se produzcan fracasos en el rendimiento escolar en general y en la lectura en particular. La formación cultural familiar suele ser menor, así como el interés de los padres en el aprendizaje de los hijos reflejado en el menor tiempo dedicado a ello y en la poca valoración de los avances escolares.

Pero esto no quiere decir que un joven esté condenado a ser un no lector por su herencia familiar y social, hay muchos medios para impedirlo y que debe asumirlo el centro educativo. Es importante considerar que, desde un principio, todo niño es un lector potencial excepto si padece algún tipo de trastorno o deficiencia que le impidan realizar esta actividad.

Por la segunda pregunta del ítem conoceremos las preferencias lectoras de los padres que, en muchas ocasiones, influyen en las de los hijos.

- **Ítems n.º 12 y 13:** Hay padres convencidos de los beneficios que aporta la práctica habitual de la lectura, que animan y alientan a los suyos para que lean, que leen ellos también algunos de los libros de sus hijos y, finalmente, que conversan con ellos sobre los temas y problemas de interés que trate determinado libro. Las familias donde se valora la lectura, aunque sólo sea porque se cuentan y leen historias a los

hijos pequeños, son un medio estimulante que favorece la unión entre la cultura familiar y la escolar.

4. Las preferencias sobre géneros y temas literarios (ítems n.º 16 y 17).

- **Ítem n.º 16:** La revista, con temas muy variados y de fácil lectura por la extensión de sus artículos, su composición e imágenes, se presenta en muchos casos como alternativa a la lectura de libros. Con las respuestas a este ítem conoceremos si nuestros alumnos llegan a suscribirse a alguna publicación de este tipo.

- **Ítem n.º 17:** La valoración que hagan de cada género o tema literario señalará sus preferencias lectoras. Su conocimiento puede ser útil para descubrir los gustos de estos jóvenes, por ello hemos recogido una oferta amplia de temas si bien donde hay mayor variación es en la narrativa, que sabemos, de antemano, es el género predilecto a esa edad. Se interesan por la aventura, las novelas policíacas, la historia. Son libros que nos hacen pasar sin transición del pasado al futuro pero relacionándolos con el presente, del realismo a la ficción, lo que importa es la noción del tiempo. A esta edad les gustan los libros que les ayuden a situarse en el tiempo, en su tiempo, que no tienen por qué referirse a temas actuales.

ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS DE LA ENCUESTA

El análisis de las respuestas al cuestionario se ha hecho considerando unas veces la variable de la especialidad que cursan los alumnos de los dos grandes grupos que se mencionaron anteriormente:

-Alumnos de Bachillerato Humanístico y Ciencias Sociales y de Bachillerato Artístico, grupo que llamaremos A.

-Alumnos de Ciencias de la Naturaleza y de la Salud y de Bachillerato Tecnológico, grupo B.

Otras veces, según el ítem, se ha considerado sólo la variable del sexo. Por último, en determinadas preguntas se recogieron únicamente los porcentajes globales pues se estimaba que la pertenencia a un grupo no condicionaba las respuestas.

Ítem n.º 1: ¿Te gusta leer? ¿Por qué?

La diferencia en razón de la especialidad no es significativa, lo que puede asombrar a muchos, la afición hacia la lectura la sienten del mismo modo los alumnos inclinados hacia materias técnicas que los de Letras, aunque entre los primeros hay más casos de jóvenes cuyo aprecio de la lectura es nulo, predominando entre ellos, además, los varones.

	Nada	Poco	Mucho
A	2 %	51'9 %	45'4 %
B	9'4 %	48'2 %	42'3 %

Entre las muchas razones que dan a la respuesta anterior recogemos éstas:

- La mayor parte de los jóvenes que contestaron que no les gustaba nada se justificaron por el aburrimiento, el esfuerzo y el tiempo que les supone sentarse ante un libro.

- Entre aquellos a los que leer les gusta poco hay opiniones positivas y opiniones negativas acerca de esta actividad. Entre las primeras destacan:

- El 12'3 % se divierte, se entretiene e incluso se evade de la realidad cotidiana mientras lee.
- El 6'1 % cree que con ella se aprenden cosas nuevas.
- El 2'4 % piensa simplemente que es necesaria.

Respuestas negativas fueron:

- El 32 % carece de tiempo y prefiere tener otras ocupaciones como escuchar música o ver la televisión.
- Al 14'8 % le aburre.
- El 13'5 % sólo lee los temas que le llaman la atención.

-Los jóvenes a los que les gusta mucho leer lo hacen por lo siguiente:

- El 35'2 % lo encuentra muy entretenido.
- El 22'5 % lo considera importante para informarse y adquirir nuevos conocimientos.
- El 21'1 % se relaja y se evade mediante la lectura.

Ítem n.º 2: ¿Lees por placer o por obligación?

Considerando que la respuesta lógica a este ítem era señalar las dos variantes - lo que ha hecho la mayoría de los alumnos -, hay, además, quien se ha decidido a especificar aún más su inclinación. Dentro del grupo A (Letras) son muchos más los que leen por placer que por obligación, mientras que en el grupo B (Ciencias) ocurre todo lo contrario, la lectura lúdica es casi trece puntos menor que la obligatoria.

	Por placer	Por obligación	Por ambas razones
A	37'6 %	12'9 %	48 %
B	20 %	32'9 %	47 %

Ítem n.º 3: ¿Cuánto tiempo al día dedicas a la lectura no utilitaria?

El grupo mayor de jóvenes dedica alrededor de 30 mn. al día a este tipo de lectura. Le siguen los que no le dedican nada y por último los que leen una hora diaria aproximadamente.

Las diferencias entre A y B no son significativas aunque destaca levemente el grupo A por dedicar mayor tiempo a esta actividad.

	Nada	30 mn.	1 h.
A	27'2 %	46'7 %	25'9 %
B	34'1 %	43'5 %	21'1 %

Ítem n.º 4: ¿Qué momentos del día prefieres para leer?

Cualquier momento es bueno para leer pero tras una jornada de trabajo, a la caída de la tarde y, mejor aún, justo antes de dormir, es entonces cuando buscamos evadirnos de lo cotidiano y sumergirnos en un buen libro. En efecto, la noche es escogida por la mayor parte de los jóvenes para leer, seguida de la tarde y, en último lugar, unos pocos prefieren leer por la mañana.

	Mañana	Tarde	Noche	Tarde + Noche
A y B	3'7 %	19'7 %	64'1 %	9'2 %

Ítem n.º 5: ¿Cuántos libros lees al año?

Gran parte de los alumnos de A y B dice leer entre uno y cinco libros al año, con una diferencia de doce puntos entre los grupos. Les siguen los que leen entre seis y diez y, bastante lejanos, los que aseguran leer más de diez libros. Comprobamos cómo subiendo de seis libros los jóvenes del grupo A son más numerosos, mientras que los que aseguran no leer ningún libro al año pertenecen sobre todo a las especialidades de Ciencias.

	Ninguno	1-5	6-10	Más de 10
A	2'5 %	57'1 %	28'5 %	11'6 %
B	8'2 %	69'4 %	14'1 %	8'2 %

Ítem n.º 6: ¿Cuáles son los títulos y autores de los dos últimos libros que leíste?

Casi la mitad de los jóvenes encuestados, el 48'7 %, recuerda el título y el autor de los dos últimos libros leídos. Poco menos de una cuarta parte, el 20'9 %,

sólo puede darnos los títulos. El 14'8 % sólo retuvo los datos del último libro, mientras que el 4'3 % apenas señala un título de una obra. No faltan alumnos, los menos (el 3'7 %) que sólo reconocen el género al que pertenecen esas dos últimas lecturas, olvidando los títulos y los autores.

	Títulos y autores	Sólo títulos	Un título y su autor	Un título
A y B	48'7 %	20'9 %	14'8 %	4'3 %

Las lecturas obligatorias que han realizado durante el curso están reflejadas en sus respuestas, destacando *Luces de bohemia* de Valle-Inclán, *Cinco horas con Mario* o *El camino* de Miguel Delibes, leídas en ambos grupos, y el *Lazarillo de Tormes* y *Marianela* de Galdós entre los de Letras. El abanico de obras y autores es considerable, por debajo de los anteriores se citan también Stephen King, Tolkien, Poe, Aldous Huxley, García Lorca, García Márquez, Shakespeare, Lovecraft y muchos otros escritores que lo mismo van desde la antigüedad clásica como Platón hasta nuestros días como Lucía Etxebarria.

Ítem n.º 7: ¿Tienes libros en casa? ¿De qué tipo?

Como era de esperar, en todos los hogares hay libros y la mayor parte de los encuestados estima que son muchos. Curiosamente, entre aquellos que consideran pobre la biblioteca de casa, los estudiantes de Letras cuadruplican a los de Ciencias.

	Ninguno	Pocos	Muchos
A	0 %	18'1 %	81'8 %
B	0 %	4'7 %	95'2 %

El siguiente cuadro recoge el porcentaje de alumnos que tienen estos libros en su biblioteca:

	Enciclopedias	Novelas	Escolares	Poesía	Teatro	Otros	Ensayo
A y B	92'5 %	92'5 %	88'8 %	67'9 %	44'4 %	37 %	25'3 %

Hay tantos hogares con enciclopedias como con novelas, les siguen los libros escolares, los de poesía, teatro, otros textos no recogidos en la encuesta y, por último, los libros de ensayo.

Entre los libros indefinidos destacan los cómics y los cuentos frente a los de temática religiosa, los de arte, historia, ciencias, informática, idiomas y deportes.

Ítem n.º 8: ¿Tienes un lugar en casa para tus propios libros? ¿Dónde?

Prácticamente todos los jóvenes tienen en casa un lugar determinado para sus libros, siendo para dos tercios de ellos su dormitorio. Unos pocos los ubican en el cuarto de estudio y por último se recurre a la pieza principal de la casa cuando no hay otro lugar.

Además de lo señalado en el cuadro, el 9'2% de los jóvenes reparten sus libros entre el dormitorio y el salón, el 4'9% entre el dormitorio y el cuarto de estudio y un 6'1% los tiene distribuido por las tres piezas.

	Sí	No
A y B	91'3 %	9'2 %

	Dormitorio	C. de estudio	Salón
A y B	61'7 %	8 %	3 %

Ítem n.º 9: De pequeño, ¿tus padres te leían o te contaban cuentos?

Como mencionamos anteriormente, el hábito lector debe comenzar en el hogar. Son los padres los que, en primer lugar, deben fomentar la lectura y originar el primer contacto entre el niño y el libro, y éste se hace de forma oral cuando el niño es pequeño. Al principio escucharán atentos a los padres, luego serán ellos mismos los que lean las imágenes de los cuentos para pasar, más tarde, al texto.

La mitad de los jóvenes consultados recuerdan que pocas veces sus padres les han leído cuentos. Menor es el número de chicos cuyo contacto con esta literatura infantil fue más frecuente. Pero podemos considerar como bastante elevado el porcentaje de aquellos a los que sus padres jamás les narraron un cuento, quizá preferiríamos mejor pensar que no recuerdan esta experiencia infantil antes de admitir que jamás tuvieron el deleite de escuchar cuentos de sus progenitores.

	Nunca	Pocas veces	A menudo
A y B	17'2 %	48'7 %	33'9%

Ítem n.º 10: ¿Tus padres te regalaban libros cuando eras niño/a? ¿Recuerdas a qué edad comenzó este tipo de regalo?

Algo menos de la mitad de los jóvenes reconocen que sus padres les regalaban pocos libros durante su niñez. Con seis puntos de diferencia están aquéllos que sí

eran premiados a menudo con este tipo de obsequio. Por último, los que nunca recibieron un libro de sus padres constituyen un diez por ciento de los encuestados.

	Nunca	Pocas veces	A menudo
A y B	10'4 %	45'6 %	39'5 %

Hemos querido dejar abierta la respuesta a la segunda pregunta de este ítem pues podría resultar muy variada, como así ha sido. La fiabilidad de la misma puede considerarse escasa dado que son los menos los que recuerdan con convencimiento la edad en la que comenzaron a recibir cuentos. La contestación resultó así bastante subjetiva y, en algunos casos, sorprendente:

	2-3 años	4 a.	5-6 a.	7-10 a.	12-13 a.	15-17 a.	No recuerdan
A y B	2'4 %	4'9 %	29 %	19'7 %	2'4 %	2'4 %	38'8 %

Dada la variedad de edades que revelaban los jóvenes, hemos creído interesante agruparlas según aparecen en la tabla por las siguientes razones:

- Entre los dos y tres años el niño no ha comenzado aún el aprendizaje lecto-escritor, ciñéndose su contacto con la literatura gráfica a los libros-juguetes, bastantes desconocidos por los padres de hace dieciocho años, que serían los de los encuestados.
- A los cuatro años, cuando empieza la escolarización no obligatoria (actualmente sería a los tres años), ya se inician esas tareas previas a la lecto-escritura y, si bien el niño no lee aún más que sílabas sueltas, sus libros suelen contener ya algunas palabras.
- Entre los cinco y los seis años la lectura va siendo más fluida. Como dicen los encuestados, es la edad a la que aprenden a leer y esta motivación que suelen suscitar las primeras frases en el niño es contagiada fácilmente a los padres, obsérvese que es el porcentaje más alto de jóvenes que recibieron sus primeros libros.
- De siete a diez años es un período bastante amplio donde los gustos literarios pueden variar bastante. No obstante, se han unido estas edades por tener el niño ya adquirida la destreza lectora pero aún carece de la suficiente autonomía para elegir sus libros.
- Entre los doce y trece años el adolescente se rebela ante todo tipo de

imposición y decide él mismo escoger sus lecturas. El número de jóvenes que recibieron sus primeros libros a esas edades, a pesar de ser pequeño, debería ser motivo de reflexión para sus padres.

- Se han agrupado las edades comprendidas entre los quince y los diecisiete años por considerarlas excesivamente tardías para recibir por primera vez un libro como obsequio.

- Por último, están aquellos alumnos, los más numerosos, que no recuerdan la edad a la que nos referimos en esta pregunta.

Ítem n.º 11: ¿Tus padres leen? ¿Qué tipo de lectura?

No llegan al 50 % los jóvenes que consideran que sus padres leen bastante. Relacionados con todo lo mencionado anteriormente acerca de la influencia del ambiente familiar o de las condiciones socioculturales del individuo y su repercusión en el hábito lector, tenemos los resultados de este ítem: ese porcentaje de 8'6 % de padres que no leen nada lo constituyen individuos sin estudios y, en menor parte, con enseñanza primaria. Mientras que el 19'1 % lo forman, sobre todo, personas con estudios medios y universitarios.

	Nada	Poco	Bastante	Mucho
A y B	8'6 %	29 %	42'5 %	19'1 %

A la pregunta acerca del tipo de lectura que prefieren sus padres contestaron lo siguiente:

La prensa diaria y las revistas constituyen la lectura predominante de los varones, el 35'1 %. Las novelas son leídas por el 19'7 %. El mismo porcentaje de jóvenes considera muy diversa la lectura de sus progenitores sin poder decidirse por un género concreto. Y, por último, con 1'8 % quedan otras preferencias de lectura como libros científicos, de música, informática o religiosos.

En lo que se refiere a las madres, el 32'7 % lee novelas y, como segunda lectura, el 25'3 % se decide por las revistas. Un 16'6 % de los jóvenes no determina las preferencias de sus madres y un 3'7 % les adjudica lecturas consideradas desde siempre propias de su sexo: libros de recetas y de costura. Es curioso cómo la poesía apenas es leída por el 1'8 % de las madres y no figura, en absoluto, entre las lecturas de los padres.

Ítem n.º 12: ¿Hablas con tus padres de los libros que has leído?

Desconocemos las relaciones que estos jóvenes mantienen con sus

progenitores pero pocos son los jóvenes que hablan a menudo con sus padres acerca de sus lecturas. Más del 50 % lo hace a veces pero bastante no lo han hecho nunca.

	Nunca	A veces	A menudo
A y B	35'8 %	53 %	11'1 %

Ítem n.º 13: ¿Alguna vez te han hecho alguna observación tus padres sobre la conveniencia de la lectura? ¿Qué te han dicho?

A casi las tres cuartas partes del alumnado de 2.º de Bachillerato los padres les han aconsejado sobre la lectura:

	Nunca	A veces	A menudo
A y B	28'3 %	41'9 %	30'2 %

Las razones que estos progenitores señalan para convencer del papel tan importante que tiene la lectura en la formación humana son las siguientes:

- En el 18'5 % de las familias, que representa la opinión mayoritaria sobre este ítem, leer es considerado como una actividad útil para enriquecer el vocabulario, la ortografía y la expresión oral, ofreciendo la posibilidad de conseguir un mayor dominio del lenguaje, tan necesario para el desenvolvimiento de la persona en los diversos campos de la sociedad.
- El 17'9 % de los padres asegura que la lectura activa la inteligencia y la imaginación al mismo tiempo, abriendo la mente a nuevos conocimientos y situaciones.
- Un porcentaje semejante al anterior, el 17'2 %, la considera muy importante y conveniente para todo el mundo.
- El 6'1 % de los progenitores cree que sus hijos no leen lo suficiente y les anima a hacerlo más.
- Un buen libro puede ser mucho más sugerente y atrayente que un programa de televisión, forma a la persona a la vez que la entretiene. Al 2'4 % de los encuestados sus padres les motivan resaltando el placer de la lectura, el libro como objeto de divertimento.
- Por último, el 1'8 % considera positiva la actitud de sus hijos hacia la lectura. Son jóvenes que ya venían motivados desde mucho antes; que, seguramente, pertenecen a un ambiente donde la actividad lectora no es ajena a la familia.

Ítem n.º 14: ¿Regalas libros?

¿Son considerados los libros como objetos que pueden producir placer y, por tanto, objetos de regalo? Podríamos pensar que el libro tiene un tratamiento distinto según uno tenga estudios de Letras, humanísticos o de Ciencias pero, como comprobamos en la tabla, la diferencia entre los grupos A y B no es significativa. Tampoco lo es la distinción entre los que nunca regalan libros y los que lo hacen a veces.

	Nunca	A veces
A	49'3 %	50'6 %
B	52'9 %	47 %

Ítem n.º 15: ¿Te gusta que te regalen libros?

Como refleja la tabla siguiente los alumnos de las especialidades científicas o técnicas a los que no les gusta que les regalen libros son muchos más numerosos que los alumnos de Humanidades que tampoco quieren ese tipo de regalo. También hay diferencia entre los jóvenes de los grupos A y B que admiten de buen grado que les obsequien con libros, siendo los de A más numerosos que los de B. De igual modo ocurre con aquellos que no tienen predilección alguna por recibir libros pero que tampoco los rechazan.

	No	Sí	Indiferente
A	9 %	42'8 %	48 %
B	21'1 %	36'4 %	42'3%

Ítem n.º16: ¿Estás suscrito a alguna revista?

El hecho de suscribirse a una revista y mantener un compromiso económico continuo a la edad aproximada de dieciocho años supone que el joven ha encontrado una identificación con ese texto, un lazo de unión lo suficientemente fuerte que le permite despojarse de otros gustos para dedicarse a ese tipo de lectura.

Según la tabla no hay diferencias significativas entre los estudiantes de A y B. No sabemos si es por cuestiones económicas o simplemente por falta de interés hacia una revista determinada que más del 50 % de cada grupo decide no suscribirse a ninguna publicación periódica aunque, como veremos en el análisis del próximo ítem, constituye su lectura favorita.

	No	Sí
A	61 %	38'9 %
B	63'5 %	36'4 %

Ítem n.º 17: Valora tus preferencias de lectura de 1 a 4 (con 1 la que menos te gusta, con 4 tu preferida).

De nuevo hemos distinguido los dos grupos pues sus valoraciones a los siguientes géneros y temas literarios pueden ser distintas según tengan los alumnos un bagaje de conocimientos más humanísticos o más tecnológicos.

A	1	2	3	4
Poesía	24'6 %	18'1 %	28'5 %	27'2 %
Teatro	22 %	31'1 %	18'1 %	27'2 %
Ensayo	55'8 %	29'8 %	7'7 %	5'1 %
Narrac. Fantástica	14'2 %	14'2 %	32'4 %	36'3 %
N. Aventura	10'3 %	16'8 %	25'9 %	44'1 %
N. histórica	28'5 %	24'6 %	29'8 %	16'8 %

A	1	2	3	4
N. humor	11'6 %	18'1 %	35 %	33'7 %
N. religiosa	61 %	22 %	9 %	6'4 %
N. sentimental	23'3 %	23'3 %	14'2 %	35%
Biografía	41'5 %	22 %	12'9%	19'4 %
Cómic	23'3 %	16'8 %	27'2 %	29'8 %
Revista	6'4 %	12'9 %	32'4 %	46'7 %

B	1	2	3	4
Poesía	38'8 %	25'8 %	22'3 %	11'7 %
Teatro	40 %	28'2 %	18'8 %	11'7 %
Ensayo	52'9 %	22'3 %	15'2 %	8'2 %
Narrac. Fantástica	11'7 %	25'8 %	31'7 %	29'4 %
N. Aventura	4'7 %	23'5 %	36'4 %	34'1 %
N. histórica	20 %	34'1 %	31'7 %	12'9 %

B	1	2	3	4
N. humor	5'8 %	16'4 %	38'8 %	37'6 %
N. religiosa	63'5 %	17'6 %	10'5 %	8'2 %
N. sentimental	47 %	16'4 %	16'4 %	18'8 %
Biografía	47 %	25'8 %	11'7%	12'9 %
Cómic	16'4 %	21'1 %	31'7 %	29'4 %
Revista	4'7 %	5'8 %	25'8 %	63'5 %

El resultado ha sido una serie de porcentajes tan amplia que comentar una a una las preferencias de cada tema de lectura puede hacerse muy tedioso por lo que remitimos a la tabla anterior y sólo señalamos por orden de mayor a menor las preferencias literarias (con valor 4) que tienen los jóvenes que cursan las modalidades de Letras frente a los de Ciencias:

Grupo A

1. Revistas
2. Narraciones de aventuras
3. Narraciones fantásticas
4. Narraciones sentimentales
(recordemos que el 64'9 %
son mujeres)

Grupo B

1. Revistas
2. Narraciones de humor
3. Narraciones de aventuras
4. Cómics / Narraciones fantásticas

- | | |
|----------------------------|--|
| 5. Narraciones de humor | 5. Narraciones sentimentales |
| 6. Cómics | 6. Biografías / Narraciones históricas |
| 7. Poesía / Teatro | 7. Poesía / Teatro |
| 8. Biografías | 8. Ensayos / Narraciones religiosas |
| 9. Narraciones históricas | |
| 10. Narraciones religiosas | |
| 11. Ensayos | |

Existen ligeras diferencias entre los grupos pero los temas preferentes y los que menos aprecian son idénticos en uno y otro caso. Quizá habría que destacar la misma valoración que tienen en el grupo A la poesía y el teatro, por encima de la que les da el grupo B. Estos alumnos consideran de igual forma las biografías y las narraciones históricas, la poesía y el teatro, ya mencionado, y los textos de ensayo y las narraciones religiosas. Siendo este par último el peor valorado por ambos grupos de estudiantes.

CONCLUSIONES

Del estudio de las respuestas al cuestionario se pueden derivar varias conclusiones entre las que destaca la poca afición que siente la juventud hacia la lectura.

Quizá resulte obvio plantearnos la pregunta ¿por qué no nos convertimos todos en lectores cuando esa curiosidad propia de la infancia, esas ganas de saber y de conocer, a la que nos ayuda la lectura, es innata y continua en el hombre? Algo existe en el transcurso de los años de una persona que produce la pérdida de la lectura como actividad atrayente y enriquecedora. No es ni más ni menos que el consabido problema pedagógico no ya de la adquisición lectora sino de la motivación, la animación lectora que, desafortunadamente para muchos, se va perdiendo conforme pasan los cursos escolares. Mientras, otros medios como el cine, la televisión o las revistas nos gratifican de igual modo pero con mucho menos esfuerzo. Realmente estos individuos que sólo se aferran a estos medios nunca han llegado a dominar los mecanismos lectores, se agotaron con las lecturas obligatorias de clase y posteriormente, más adelante, se justificarán con el cansancio provocado por su labor profesional para no leer.

Insistimos en que es tarea no sólo de la escuela sino también de los padres el alentar al niño desde pequeño y recurrir a numerosas estrategias de animación lectora que existen hoy día. Si conseguimos que nuestros hijos sean lectores, buenos lectores, en el futuro todos lo seremos un poco más, no olvidemos la importancia del entorno familiar en el desarrollo de esta actividad.

Por otra parte, aunque no era nuestro objetivo principal establecer comparaciones entre los dos grupos de jóvenes que se hicieron según la modalidad de Bachillerato cursada, podemos asegurar que entre ambos grupos existen diferencias en determinados aspectos de la lectura (valoración, dedicación y preferencias) pero que tales diferencias no son significativas, al menos, no tan importantes como siempre se han creído. Indudablemente, los hombres y mujeres “de Letras” sienten mayor aprecio por esta actividad literaria.

Por último, consideramos que hemos alcanzado el propósito planteado en la introducción del trabajo: mostrar la realidad del momento en lo que a la lectura se refiere. Hemos reflejado y analizado los resultados de la encuesta, a partir de aquí cada uno puede extraer las conclusiones que estime más interesantes.

BIBLIOGRAFÍA

CHARMEUX, Eveline: *Cómo fomentar los hábitos de lectura*. Barcelona: Ceac, 1992.

FIJALKOW, Jacques: *Malos lectores ¿por qué?*. Madrid: Pirámide, 1989.

GROUPE FRANÇAIS D'EDUCATION NOUVELLE (G.F.E.N.): *El poder de leer*. Buenos Aires: Celtia, 1982.

LAPP, D. y FLOOD, J.: *Teaching Reading to Every Child*. New York: Macmillan, 1978.

LÓPEZ PALANCO, Gloria y CAMPO ADRIÁN, M^a Elena del: *Estrategias y técnicas de animación lectora*. Madrid: Escuela Española, 1990.

MERINO MERINO, Paciano y ALONSO POLANCO, José Luis: *El placer de la lectura*. Santander: Librería Estudio, 1992.